

Texto- II Juan 4-6 [LEER 1-6]

Título- Amor según la verdad

Proposición- Necesitamos amarnos unos a otros por medio de obedecer los mandamientos de Dios.

Intro- Continuamos hoy en nuestro estudio del libro de II Juan, recordando que el tema del libro es lo de la verdad y el amor en la iglesia local. Y estos temas del amor y de la verdad son tan importantes hoy en día en la iglesia local como lo fueron hace 2,000 años en el tiempo de Juan, y por eso el estudio de este libro es muy importante para nosotros hoy, en nuestra iglesia local.

Hace 8 días estudiamos el saludo, la introducción al libro, en los versículos 1-3, en cuanto al tema de que necesitamos un amor para la iglesia que está basado en la verdad. En estos siguientes versículos que hoy vamos a estudiar, los versículos 4-6, Juan continúa con este tema del amor y la verdad, y la importancia de amar según la verdad, conforme a los mandamientos de Dios.

Es interesante ver cómo estos versículos están estructurados- Juan habla con esta iglesia de este tema de manera muy pastoral- empieza elogiando a la iglesia porque estaba andando en la verdad, y solamente después exhorta a la iglesia a amarse unos a otros. Y después, para ser claro, describe lo que es el amor verdadero- es el andar conforme a los mandamientos de Dios, es el amor según la verdad, conforme a la verdad.

Entonces, vemos que no es mutuamente exclusivo hablar de lo que alguien hace bien y lo que alguien hace mal. Es decir, en una iglesia local, el pastor siempre tiene que encontrar el equilibrio entre animar a los creyentes y confrontarles con sus pecados- tiene que encontrar el equilibrio entre ver y elogiar lo que hace bien, mientras al mismo tiempo no estar callado en cuanto a sus pecados habituales.

Esto es lo que Juan nos enseña aquí- y es algo muy importante, algo que quiero que aprendamos juntos, como pastor y su iglesia. Vamos a ver aquí que había mucho en esta iglesia local que fue causa de regocijo para Juan- pero esto no significa que ellos no podían crecer más. Algunas de sus vidas fueron caracterizadas por la verdad, por la obediencia, y por el amor, pero no significa que ellos estaban haciendo estas cosas perfectamente, que no había espacio para crecer.

Y esto es importante porque creo que a veces hay un mal entendido en la iglesia cristiana- que, puesto que somos cristianos, puesto que ya estamos en Cristo y vestido con Su justicia, deberíamos solamente enfocarnos en lo positivo de la vida cristiana y nunca en la parte negativa- es decir, el pastor siempre debería animarme y consolarme y hablar de quien soy en Cristo, y nunca debería decir ni predicar nada que me hace sentir mal, que me convence de un pecado específico- porque mis pecados son perdonados y estoy en Cristo.

Pero esto ni es bíblico, ni es lo que vemos históricamente en las iglesias cristianas a través de los siglos. ¿Debería yo ser más pastoral? Claro que sí- así como el apóstol Juan, quiero mostrar mi amor más y más para con ustedes. Pero, ¿nunca debería yo hablarles fuertemente, nunca debería yo decirles lo que necesitan hacer, lo que no están haciendo bien? No.

Aquí Juan empieza con lo que estaban haciendo bien- se regocijó en el hecho de que algunos estaban andando en la verdad. Pero esto no le estorbó de exhortarles, después, a andar en amor- a mostrar más amor de manera práctica, que es también un tema que toca mucho en I Juan.

Entonces, necesitamos un equilibrio- necesitamos que el pastor nos anime en amor por lo que hemos hecho bien, pero también necesitamos ser confrontados con lo que no estamos haciendo bien, o con lo que podemos hacer mejor. Y la única manera para hacer esto es mostrar un amor conforme a la verdad, un amor según los mandamientos de Dios.

Entonces, vamos a ver hoy este tema del amor según la verdad- la necesidad de amarnos unos a otros por medio de obedecer los mandamientos de Dios.

Empezamos con el elogio de Juan a esta iglesia.

I. El elogio- vs. 4

En el versículo 4 Juan continúa hablando de su amor para con esta iglesia- recuerden que en el versículo 1 dijo que amó a esta iglesia en la verdad- y aquí en el versículo 4 dice, “mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.” Juan sabe que esta iglesia tiene la verdad, la verdad que permanece, como leemos en el versículo 2- pero lo que le hace regocijarse es que ellos- o por lo menos, algunos de ellos- estaban andando en la verdad, estaban viviendo conforme a la verdad que habían recibido.

Y ¡cuán importante es para nosotros también andar en la verdad- vivir conforme a la verdad que Dios nos ha dado! ¡Cuán importante es para nosotros ser hacedores de la Palabra, aplicarla a la vida diaria, poner en práctica lo que recibimos cada día y cada semana de Dios y de Su Palabra! Esto no es nada nuevo, pero es un tema repetido una y otra vez en la Biblia- andar conforme a la verdad, andar en la luz, vivir conforme a la voluntad de Dios revelada en la Biblia.

Varias veces Juan habla de “andar”- un término que también vimos en I Juan. Este término habla de cómo vivimos, describe la totalidad de la existencia y el comportamiento de una persona. Entonces, el andar en la verdad, conforme al mandamiento del Padre, es andar en luz, como dice I Juan 1:7- es vivir nuestras vidas conforme a la voluntad de Dios que está revelada en la Biblia.

Y esta parte de “conforme a la verdad” es muy importante- porque, como vimos hace 8 días, ¿qué es la verdad? ¿La verdad es lo que tú y yo queremos que sea la verdad? No, la verdad es objetiva- aquí se describe como el mandamiento que recibimos del Padre- es la Palabra de Dios, es lo que Dios nos manda, lo que nos dice. Es tan, tan importante andar en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.

Cuando un cristiano vive así, esto glorifica a Dios y es un buen testimonio a los demás. Y cuando una iglesia entera vive así, o cuando un grupo en la iglesia vive así, causa lo mismo que vemos aquí en la reacción de Juan- este tipo de vida hace que sus líderes se regocijan.

Es difícil para un pastor ver a sus ovejas ignorando la Palabra de Dios y siguiendo sus propias opiniones y sentimientos- es difícil para un pastor ver a personas en su congregación destruyéndose porque no

quieren someterse a la Palabra de Dios, ni a aquellos que, conforme a la Palabra de Dios, tienen el cuidado de sus almas. Cuando esto sucede, a veces el líder no responde correctamente- a veces yo no respondo correctamente- sin duda, como líderes, necesitamos más y más amor para con nuestras ovejas cada día. Pero es por amor a sus almas, hermanos- es porque a veces puedo ver, mejor que ustedes, lo que sus pecados están haciendo en sus vidas y en sus familias y en esta iglesia. Perdónenme por mi frustración y falta de paciencia a veces- quiero que sepan que les amo con todo mi corazón.

¿Les digo un secreto? Yo también me regocijo mucho cuando veo que ustedes están andando en la verdad- me ayuda muchísimo cuando la Palabra de Dios está obviamente transformando sus vidas y haciéndoles más como Cristo. También yo puedo decir lo mismo como Juan, en cuanto a esta iglesia- y sé que debería decirlo más- “mucho me regocijo, porque he hallado a algunos de mis hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.”

Hermanos, estoy increíblemente agradecido a Dios por esta iglesia, por ustedes que quieren buscar a Dios con todo su corazón, que buscan siempre la verdad, que quieren andar conforme a la verdad que se encuentra en la Palabra de Dios. Nadie lo hace perfectamente, pero es una bendición pastorear a una iglesia en donde hay personas que buscan a Dios, que tienen corazones que quieren servir a Dios en todo. Estoy consciente que yo debería decir esto más, y por eso quise expresar mi corazón a ustedes en este momento, así como Juan lo hace en este pasaje.

Entonces, ante todo Juan empieza con el elogio a la iglesia, animándoles con el hecho de que sí estaban andando en la verdad, conforme a los mandamientos de Dios. Pero después vemos

II. La exhortación- vs. 5

Es obvio- Juan ama a esta iglesia, y empieza regocijándose debido al hecho de que algunos estaban andando en la verdad. Pero esto no significa que no quiso exhortarles y recordarles de la importancia de otra cosa en la iglesia- el amor entre hermanos [LEER vs. 5].

Juan ruega a esta iglesia- usando el término “señora”, siguiendo así como empezó, con esta terminología para describir a esta iglesia local- ruega a esta iglesia que se amen los unos a otros. Qué interesante, ¿no? El amor de Juan para con esta iglesia, y el hecho de que estaba agradecido a Dios por su crecimiento, que algunos estaban andando en la verdad, no significa que él no pudo exhortarles, rogarles a amarles unos a otros. ¿Deberíamos pensar que ellos no estaban mostrando ningún amor en su iglesia? No- pero Juan quiere más, quiere que ellos sigan creciendo más y más, abundando en amor, como Pablo escribió también en sus cartas.

Entonces, ¿qué podemos aprender de esto? Pues, estoy muy agradecido a Dios por ustedes, por esta iglesia, y les amo mucho. Y por eso, así como Juan, por mi amor para con ustedes, y especialmente debido al hecho de que veo a algunos de ustedes andando en la verdad, lo que más quiero es que lo hagamos más, que andemos más en la verdad, que nos amemos unos a otros mucho más, como vamos a ver en los siguientes versículos. Estoy agradecido por ustedes, y por lo que veo en ustedes, pero sí, honestamente, quiero más- quiero ver más crecimiento, más madurez, más deseo de servir a Dios, más cambios, más transformación de prioridades.

Pero cuando digo esto, lo que quiero ver es un crecimiento conforme a la verdad, según los mandamientos de Dios, no un crecimiento aquí en cuanto a mis preferencias o lo que yo quiero ver en ustedes- Juan dice aquí que se regocijó que ellos estaban andando en la verdad, “conforme al mandamiento que recibimos del Padre.” Esto fue el enfoque de Juan, es lo que le dio gozo y alegría- ver a sus hijos espirituales andando conforme a la Palabra de Dios. Y esto es todo lo que yo quiero también- que ustedes anden conforme a los mandamientos que recibimos del Padre, que anden según la verdad que está en la Palabra de Dios. Si es algo que la Palabra dice, como mandamiento o principio o ejemplo, deberíamos seguirlo, sin quejas, sin esperar, porque queremos seguir andando conforme a la verdad.

Específicamente, vemos que Juan se enfocaba en el amor entre hermanos en esta iglesia local. Su ruego se encuentra al final del versículo- “que nos amemos unos a otros.” Este es un tema muy importante para el apóstol Juan, un tema que surgió una y otra vez en su primera carta- vamos a leer algunos versículos [LEER I Juan 2:10-11; 3:14-18; 4:7-11]. Hay más también, pero esto es suficiente para demostrar que el amor unos con los otros es un tema esencial para el apóstol Juan cuando escribe a la iglesia local- y por eso, deberíamos nosotros tomarlo en serio. Cuando no hay amor verdadero en el corazón de una persona, lo más probable es que no es un cristiano. Y cuando nosotros sí amamos a otros, es debido al hecho de que Dios nos ha amado primero, y nuestro gran deseo es ser más como Él y amar más como Él.

Esto no es un nuevo tema para nosotros- ni era nada nuevo para esta iglesia, porque Juan dice, “Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio”. El mandamiento de amarnos unos a otros es un mandamiento que encontramos aun en el Antiguo Testamento, y después Cristo mandó lo mismo en Juan 13:34- “Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros; como Yo los he amado, que también se amen unos a otros. En esto conocerán todos que son Mis discípulos, si tienen amor los unos con los otros.”

Y por lo que hemos visto, por lo menos algunos en esa iglesia lo estaban haciendo- Juan no está diciendo a esta iglesia que ellos tenían que empezar a amarles unos a otros- lo estaban haciendo. Pero sin duda podían hacerlo mejor. Y es lo mismo con nosotros- no estoy aquí diciendo que no nos amamos unos a otros para nada en esta iglesia local, que tenemos que empezar a hacerlo. Dios nos ha ayudado a crecer en amor los unos con los otros en esta iglesia local- pero siempre podemos amar más a nuestros hermanos y hermanas en la iglesia, siempre podemos trabajar más en este mandamiento de amarnos unos a otros.

Y este tipo de amor es algo para todos- es interesante que Juan incluye a sí mismo en este mandamiento- “que nos amemos unos a otros.” El amor unos con los otros en la iglesia local incluye a los líderes- necesitamos amarles a ustedes, y nosotros también tenemos la necesidad de ser amados por nuestras congregaciones- todos se incluyen en este mandamiento de amarnos unos a otros.

Entonces, vemos que Juan no permite que esta iglesia, a que ama mucho, sea satisfecha en sí misma y pensar que no tenía que crecer más, sino, como Pablo dijo algunas veces en sus cartas, el deseo de un líder en la iglesia es siempre ver a los creyentes abundando más y más en el amor y en la verdad.

Pero tal vez la pregunta es, ¿cómo lo hacemos? ¿Cómo nos amamos unos a otros? Pues, vamos a ver en el siguiente versículo- pero ante todo, lo hacemos reconociendo que el amor bíblico es mucho más que una emoción- cuando la Biblia habla del amor se refiere a lo que hacemos más que a lo que sentimos. Por eso estamos enfatizando tanto en este libro que el amor tiene que estar basado en la verdad- la verdad tiene que impulsar nuestra acción de amar.

Por eso, podemos amar a nuestros enemigos- porque el amar es una decisión basada en la verdad de la Palabra de Dios. Si el amor estuviera basado en las emociones, el mandamiento de Cristo de amar a nuestros enemigos sería imposible. Pero no es imposible, porque el amor es una decisión, es una acción, no solamente un sentimiento. Y si podemos amar a nuestros enemigos, deberíamos poder amar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo también, personas que creen la misma verdad que nosotros, personas que sirven al mismo Dios y andan conforme a Sus mandamientos. No podemos amarnos unos a otros basado en cómo nos sentimos, pero sí podemos amarnos unos a otros basado en la verdad de la Palabra de Dios, basado en el amor que Dios nos ha mostrado a nosotros.

I Corintios 13 explica bien lo que es el amor verdadero, el amor que deberíamos mostrar a otros, especialmente en nuestra iglesia local. Es sufrido, benigno, no guarda rencor, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo soporta. Cuando leemos esas descripciones, ¿cuántas veces menciona una emoción? Ninguna- son acciones, son decisiones- el amor bíblico está basado en la verdad, en el mandamiento de Dios a amar. Y si es un mandamiento, entonces no depende de las emociones que cambian tanto. Si el amarnos unos a otros es un mandamiento de Dios, entonces es algo que sí podemos hacer, es algo que no está basado completamente en las emociones.

La otra parte del amor que es tan importante es que necesitamos amar a otros así como Dios nos amó a nosotros- que es, de manera sacrificial. El amor verdadero sacrifica para otros- el amor verdadero no solamente ama a otros que nos aman a nosotros- el amor verdadero no ama solamente para recibir el amor de otros. Dios nos mostró cómo debería ser el amor verdadero cuando nos mandó a Su Hijo- cuando mandó a Cristo a este mundo para vivir como ser humano, para sufrir todo como nosotros y después morir en una cruz. El amor verdadero sacrifica todo para otros- el amor verdadero no depende en los méritos de la persona. Porque, ciertamente no merecemos el amor de Dios- dice la Biblia que Dios nos amó cuando todavía éramos pecadores, que Cristo murió por nosotros mientras todavía éramos rebeldes en contra de Él. No hay amor más grande que el amor de Cristo por nosotros, el amor que dejó atrás la gloria del cielo para vivir en sufrimiento aquí en este mundo y después morir en nuestro lugar, morir sufriendo por nuestros pecados, para que tengamos la vida eterna.

Por eso, la siguiente vez que eres tentado a no amar a alguien porque no lo merece, piensa en cómo Cristo te ama- Dios te amó y Cristo murió por ti, y no lo merecías. Por eso, siempre podemos tomar la decisión de amar a otros, a cualquier persona, en cualquier circunstancia.

Después del elogio y la exhortación, Juan termina esta sección hablando de los mandamientos de Dios

III. Los mandamientos- vs. 6

En el versículo 6 Juan define lo que es este amor a que se refiere- aunque no es nada nuevo, porque ha estado enfatizado la relación entre el amor y la verdad en todo el libro [LEER vs. 6]. Tal vez parece nada más un círculo- el amor es andar según Sus mandamientos- el mandamiento es andar en amor. Pero así es en la vida cristiana- el amor y la verdad están estrechamente vinculados- no deberíamos tener uno sin el otro, o caemos en problemas.

Entonces, vemos, en primer lugar, que el amor unos con otros es un amor según los mandamientos de Dios. No se refiere aquí a un mandamiento en particular, sino habla de toda la ley de Dios, todos los

mandamientos de Dios que encontramos en la Biblia. Es un amor basado en la verdad, es un amor según los mandamientos de Dios.

Y esto tiene sentido, porque la Biblia es clara en cuanto al hecho de que solamente podemos probar que amamos a Dios por medio de obedecer Sus mandamientos- no hay otra manera. Podemos decir muchas cosas, podemos decir que somos cristianos, podemos decir que amamos a Dios- pero las palabras de Cristo son muy claras- “si Me amas, guarda Mis mandamientos.”

Pero es más- porque apenas Juan había dicho que deberíamos amarnos unos a otros- está definiendo el amor entre hermanos, más que el amor para con Dios. Y es este amor para con otros, dice Juan, que es caracterizado también por la obediencia a los mandamientos de Dios. Tal vez esto parece muy raro- tal vez no entiendes, porque dices, “entiendo que muestro mi amor para con Dios cuando guardo Sus mandamiento- pero ¿cómo muestro mi amor para con otros cuando obedezco a Dios? ¿En qué manera?”

Pues, tal vez nos va a ayudar si recordamos que esta carta fue escrita a una iglesia local, no a un individuo- y la aplicación de esta carta es colectiva, habla mucho de la iglesia entera. Cuando, en una iglesia, una persona, y después otras personas, empiezan a vivir en contra de los mandamientos de Dios, afecta a toda la iglesia. Es decir, la peor cosa que puedes hacer, si quieres amar a tus hermanos en la iglesia, es vivir en contra de los mandamientos de Dios. Es decir, no es amoroso para con tus hermanos en Cristo vivir en desobediencia a Dios. Obviamente, ante todo es malo porque es pecado en contra de Dios. También te afecta a ti. Pero también afecta a otros, afecta a la iglesia cuando no estamos andando en obediencia a los mandamientos de Dios.

Esta es la verdad aun cuando tu pecado no está específicamente en contra de otros en la iglesia, porque el mero hecho de que estás viviendo en pecado afecta a la iglesia. Y sí, por supuesto, afecta más a la iglesia cuando tu desobediencia a los mandamientos de Dios tiene que ver con tu relación con alguien aquí- cuando rehúsas perdonar, cuando no quieres pedir perdón, cuando no puedes hablar bien con alguien en la congregación, esto afecta a todos.

Pero es aun así con los pecados privados- no puedes amar a otros cuando estás atrapado en un pecado, aun uno que cometes en privado. No puedes amar a otros como deberías cuando tu relación en tu casa con tu cónyuge o con tus hijos o con tus padres no está bien. No puedes amar a otros en la iglesia cuando estás constantemente llenando tu cerebro con la basura pecaminosa del mundo. Todo este pecado, aun pecado que parece solamente estar en privado, afecta a la iglesia.

Pero también la parte opuesta es la verdad, la parte positiva. Cuando, en una iglesia, una persona, y después otras personas, empiezan a vivir conforme a los mandamientos de Dios, afecta a toda la iglesia. Es decir, la mejor cosa que puedes hacer, si quieres amar a tus hermanos en la iglesia, es vivir conforme a los mandamientos de Dios. La mejor manera para amar a tus hermanos en esta iglesia es cuando tú vives en obediencia a Dios y Su voluntad en tu vida privada.

Después Juan habla de el mandamiento- apenas nos ha dicho que el andar en amor requiere que sea amor según los mandamientos de Dios- pero ahora se enfoca en el mandamiento- el mandamiento para amar, para andar en amor, como ellos habían oído desde el principio.

Así que, Juan termina esta sección con el mismo tema de I Juan- un cristiano verdadero ama- una de las pruebas de que una persona es un cristiano es que anda en amor. No lo hacemos perfectamente; a veces caemos en una actitud de falta de amor. Pero el ser un cristiano es creer en Cristo y después amarnos unos a los otros. El amor es una señal del nuevo nacimiento, y también es un mandamiento- necesitamos una conducta que está de acuerdo con las leyes de Dios, porque el amor no está opuesto a la obediencia a la ley, sino es el cumplimiento de la ley

Conclusión- Entonces, te pregunto hermano, hermana, así como me pregunto a mí- ¿estás amando a tu iglesia? ¿Estás andando en amor para con todos aquí? Todos, no solamente las personas que te caen bien. ¿Hay alguien con quien necesitas hablar, porque has actuado sin amor para con él o ella, o has hablado con una persona de manera que no fue amorosa? Mostremos nuestro amor unos con los otros por medio de obedecer los mandamientos de Dios- porque esto muestra nuestro amor para con Él, y también muestra nuestro amor para con otros.

Preached in our church 4-15-18